

## Presentación

El presente volumen reúne una serie de trabajos que pretenden poner de relieve el acervo intelectual, lingüístico y cultural de la Orden de Predicadores, mostrando una especial atención a la labor de traducción e interpretación en las misiones del Nuevo Mundo y de Extremo Oriente; la labor educativa en universidades y de enseñanza de lenguas; la elaboración de gramáticas y vocabularios de lenguas indígenas; el papel de la Inquisición, su presencia en el cine y en las artes en general.

Como si de un prisma se tratara, la traducción se presenta a nuestros ojos desde diferentes caras o tipos textuales, que son formas de predicación ante individuos, pueblos, razas y culturas diferentes, en las que se produce la reflexión de la luz del evangelio.

En los trabajos referidos a la MISIÓN DE AMÉRICA, **Iván Rodríguez Chávez**, de la Universidad Ricardo Palma de Lima (Perú), abre el horizonte con el capítulo “Los dominicos y su misión educativa en las Universidades del Perú” en el terreno de la misión del Nuevo Mundo, y nos muestra cómo un acontecimiento de expedición marítima exploratoria, emprendida sin objetivo cierto, y que logra descubrir para Europa un nuevo continente, impondrá modificaciones en la vida social, económica, política y científica de Occidente. Comienza por promover cambios en la mentalidad y en las concepciones geográficas e ideológicas y, como canta el poeta peruano José Santos Chocano, con el descubrimiento de América se “*completó la Esfera*” (Alma América, 1906). Los viajes de Cristóbal Colón no se quedaron solo para la historia y los mapas. Tras el suceso del 12 de octubre de 1492, las tierras descubiertas pasarán a ser escenario de conquistas y coloniaje en toda su dimensión continental, incorporándose sus poblaciones a la cultura europea occidental. El Perú como parte de este continente, sede de una gran cultura y naturaleza pródiga en flora, fauna y minería, será objeto importante de este proyecto.

La presencia de los dominicos en América: Chile y la Argentina es tema de trabajo de **Isabel Serra Pfennig**, de la Universidad Autónoma de Madrid, que nos muestra una visión general de la presencia de los misioneros de la Orden de Predicadores en América, concretamente en Chile y La Argentina. Los frailes dominicos, junto con su labor evangelizadora y predicadora, se preocuparon además de la conservación de las fuentes documentales y de la traducción en las misiones. Debido a que son muy numerosos los nombres de los dominicos que se asentaron en aquellas regiones de Chile y la Argentina, la autora hace un recorrido de los misioneros que sobresalieron por su labor filológica y traductora en la primera fundación de los dominicos en tierras chilenas, Nuestra Señora del Rosario en Santiago de Chile, y en la Argentina en su primer asentamiento en la ciudad actual de San Miguel de Tucumán. A partir de estos enclaves se da a conocer no solo la labor de los misioneros ejerciendo sus ministerios en la predicación y la enseñanza, sino también en la evangelización de los indígenas y el contacto entre culturas.

**Hellen Varela Fernández**, de la Universidad Nacional de Costa Rica, nos ofrece en su capítulo “Evidencia de la labor traductora de los frailes dominicos en Costa Rica” un estudio cualitativo de diseño descriptivo mediante documentación obtenida en las bibliotecas nacionales y digitales, además de consultas en el convento de los frailes dominicos en San José, la capital de Costa Rica. Producto de esta exploración, la autora se encuentra con la obra de fray Antonio Figueras, dominico costarricense, traductor de *De Magistro* de Santo Tomás de Aquino, una publicación de la Universidad de Costa Rica. En su contribución se detalla el

aporte intelectual de la Orden de los Predicadores en Costa Rica, poniendo especial énfasis en la exposición de la obra del padre Antonio Figueras, un legado que forma ya parte del patrimonio histórico, cultural e intelectual de Costa Rica y de la humanidad.

**Miguel Ángel Vega Cernuda**, de la Universidad de Alicante, en su capítulo “Hacia una desambiguación del antropónimo Ximénez en la OP”, desambigua y aclara la doble personalidad dominicana que se oculta bajo un mismo nombre: Francisco Ximénez. La primera corresponde al traductor, establecido en Méjico a finales del XVI, de los *Quatro libros de la Naturaleza y virtudes de las plantas y animales que están recibidas en el uso de la Medicina en la Nueva España*, de los que fue autor el primer director de una expedición botánica, anterior a las más célebre de Mutis o Humboldt, Francisco Hernández. La segunda se refiere a la del más celebrado y polifacético traductor del *Popol Vuh* maya, que además ejerció de historiador y naturalista. Ambos coinciden en varios rasgos de su perfil biográfico: ambos fueron frailes predicadores, ambos ejercieron en el territorio de la Nueva España y ambos coinciden en su perfil de traductor y de defensores y promotores *sui generis* de los derechos humanos.

**Juan Antonio Albaladejo Martínez**, de la Universidad de Alicante, con su trabajo “Traducción antropológica dominicana: Pedro de Córdoba”, señala los dos aspectos que centran la atención de la primera comunidad de los dominicos en tierras americanas: la evangelización de los indígenas y su defensa contra los abusos de los conquistadores y colonizadores españoles. Para lograr el fin último, la conversión al cristianismo, indica que había que emplear la razón del amor y no la fuerza. A partir de ese convencimiento, resulta lógico que los dominicos trataran a los indios como iguales, como hermanos, y lucharan contra la cuasi esclavitud de las encomiendas. En ese contexto histórico es en el que se sitúa la obra que aquí se analiza: *Doctrina cristiana para instrucción de los indios* de Fray Pedro de Córdoba. Se trata de un texto representativo de la literatura misionera hispanoamericana, que, de acuerdo con su adscripción genérica textual, refleja, principalmente, una de las dos direcciones posibles de traducción antropológica: “endógeno⇒exógeno”. El estudio explora la labor traductora en términos antropológicos llevada a cabo por el fraile dominico, plasmada en el referido texto.

En el capítulo siguiente, “Las ideas sobre la traducción en el *Camino del cielo en lengua mexicana* (1611), de fray Martín de León”, **Cristian Cámara Outes**, de la Universidad de Valladolid, señala que la época del Humanismo y el Renacimiento significó una tentativa de renovación de las ideas que habían regulado la actividad traductológica durante un vasto periodo de la historia cultural europea. Este intento coincidió cronológicamente con los fenómenos históricos de la conquista y colonización de América, que desde un primer momento estuvieron estrechamente vinculados a una frenética actividad de traducción. Con estas premisas, el autor se propone examinar hasta qué punto las nuevas conceptualizaciones traductológicas, emanadas del Humanismo, influyeron en la traducción de América, tomando como caso particular de estudio de esta obra del dominico fray Martín de León.

**Luis Resines Llorente**, del Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid, en su capítulo “*Cartilla y Doctrina Christiana* de Bartolomé Roldán en lengua chuchona” pone de relieve la importancia de dicha obra en el proyecto de evangelización dominicana, y su carácter excepcional por estar escrita en una lengua muerta y por conservarse de ella únicamente dos ejemplares.

**Pino Valero Cuadra**, de la Universidad de Alicante, es autora del trabajo “Terminología cristiana en el *Arte de la lengua mixteca* de Antonio de los Reyes (1593) y el

*Vocabulario en lengua mixteca* de Francisco Alvarado”, en el que da a conocer dos de las obras más interesantes de entre las publicadas por misioneros españoles en Indias, del dominico Antonio de los Reyes, y del también dominico Francisco de Alvarado. La autora analiza ambas obras desde el punto de vista de su contenido doctrinal, es decir, estudiando cómo se trasvasan los conceptos cristianos a las lenguas indígenas, así como en qué medida estos tienen su reflejo en las gramáticas sobre las mismas elaboradas por los misioneros dominicos.

El siguiente capítulo, “Estudio de la obra inédita *Gramática elemental de la lengua quiche achi de Rabinal* de Gregorio Ramírez Donoso”, de **Beatriz Valverde Olmedo**, de la Universidad de Valladolid, tiene como objetivo analizar esta obra descubierta en el convento de Santo Domingo de Caleruega, cuyo autor es Gregorio Ramírez Donoso, y que supone un testimonio lingüístico enormemente valioso para ampliar y mejorar el conocimiento actual de las lenguas mayas, concretamente del achí rabinal. Esta lengua, hablada en la comunidad de Rabinal (Guatemala), es un dialecto del achí, lengua que, a su vez, deriva del quiché central. De ahí el nombre que el autor, con gran acierto, ha dado a su obra.

Con la contribución “Las órdenes religiosas en la emergencia del intérprete evangelizador en el territorio de la Real Audiencia de la Plata de los Charcas (1570-1580)”, **Óscar Ferreiro Vázquez**, de la Universidad de Vigo, pone el foco en una figura que pasó desapercibida para las personas que investigan en la historia de la Traducción e Interpretación en la América colonial, el *yanacona*. Tanto los agentes económicos como religiosos que actuaron en el Virreinato del Perú durante la colonia, se vieron directamente implicados en la constitución del intérprete evangelizador. Para retratarlo, el autor realiza una descripción de su función dentro del entramado político, económico y religioso, apoyándose en las líneas de investigación Memoria, Mestizaje y Migración (MMM) del grupo TI4 Traducción & Paratraducción de la Universidad de Vigo, que sitúa al sujeto mediador en el centro de su fundamentación epistemológica.

**María Diéguez Melo**, del Observatorio Iberoamericano de Arquitectura Religiosa Contemporánea (A.C.), presenta en su obra “Pasado y presente de la Semana Santa en las fundaciones dominicanas de Oaxaca: De los murales de San Juan Teitipac a los ángeles de Santo Domingo Yanhuitlán” este caso particular de la región oaxaqueña, una de las encargadas a los frailes dominicos tras el reparto del territorio mexicano que las tres primeras órdenes en llegar a la Nueva España, franciscanos, dominicos y agustinos, hacen del país. En este territorio el mestizaje con las tradiciones mixtecas y zapotecas a través del cacicazgo y las encomiendas supone la inculturación de las prácticas religiosas vinculadas a la Semana Santa, hecho que nos ha dejado ejemplos tan relevantes como los murales de San Juan Teitipac o los ángeles pasionarios de Santo Domingo Yanhuitlán, a través de los cuales nos acercamos al arte, la ritualidad y el sistema de mayordomías de la época novohispana y su pervivencia en la actualidad.

La MISIÓN DE EXTREMO ORIENTE es el tema de los siguientes trabajos. **Antonio Bueno García**, de la Universidad de Valladolid, abre con su capítulo titulado “Traducción y evangelización en la misión dominicana de Asia Oriental en los siglos XVI y XVII”, la historia y desarrollo de estas expediciones que tras la experiencia americana y varios intentos fallidos por lograr un asentamiento permanente en Asia Oriental, emprendieron los dominicos españoles. Tras lograr entrar desde Filipinas (1565) en Asia oriental: China, Japón, Vietnam, Taiwán y Corea, los dominicos emprendieron la tarea harto difícil de evangelizar estos territorios, con riesgo muchas veces de su vida, con la ayuda inestimable del aprendizaje de lenguas y el uso de la traducción. El autor hace un repaso de los hitos más destacados desde el punto de vista de los textos que vieron la luz y de otros que permanecen inéditos.

**Yan Li**, de la Universidad de Sun Yat-sen (China), analiza en su capítulo “Las misiones dominicanas a finales de la dinastía Ming en China” el comportamiento de las órdenes dominicana, franciscana y jesuita, que fueron las principales órdenes católicas que entraron en China a partir del siglo XVI, periodo en que, asimismo, España y Portugal fueron expandiendo su influencia por el continente asiático. Desde el punto de vista histórico, dichas misiones no solo repercutieron en las creencias del país, sino que también afectaron en gran medida en el proceso de incorporación de China a la globalización. Asimismo se analiza el papel que los misioneros dominicos tuvieron en la *Disputa de los Ritos*, cuya repercusión en Asia alcanzaría el siglo XX.

En el capítulo “Observaciones sobre traductores y traducciones de santo Domingo en el Reino de Tonkin durante el siglo XIX”, **Nadchaphon Srisongkram**, de la Universidad de Valladolid, nos ilustra sobre este territorio destacado de la evangelización de Asia Sudoriental (actual Vietnam del Norte) en el que los frailes dominicos españoles estuvieron presentes desde el año 1676. El autor realiza un análisis de las estrategias y los procedimientos de traducción utilizados en la versión española de textos traducidos por los frailes dominicos españoles sobre su misión en este territorio durante el siglo XIX a través de herramientas como Lexicool y WordSmith Tools.

Dentro de la misión de Asia se llevó también a cabo una interesante obra científica, como la que se nos muestra en “El mundo según fray Manuel Arellano y otras vicisitudes del discurso geográfico”, por parte de **Enrique Cámara Arenas**, de la Universidad de Valladolid. La geografía, como disciplina, ha sido definida en ocasiones como ‘la ciencia del mundo’, pues no solo se encarga de la descripción de los espacios terrestres, sino que, a medio camino entre las ciencias duras y las ciencias sociales, también se preocupa por las gentes que se reparten y explotan estos espacios. La de esta disciplina es una historia de presiones ideológicas y políticas, en la que la hemos visto autolegitimarse en convenientes corrientes de pensamiento, y puede constituirse incluso en instrumento de expansión colonial. Las *Nociones de Geografía General* del dominico Fr. Manuel Arellano Remondo, constituyen una valiosa vía de acceso al modo de pensar y la complejidad ideológica con los que España se internaba en siglo XX, escenario de importantes reestructuraciones políticas, y que sería testigo a un tiempo del vertiginoso ascenso de Estados Unidos, y la confirmación definitiva de la decadencia española.

En el Viejo Continente, la labor de los DOMINICOS DE ESPAÑA en sus diferentes reinos ha sido referencia obligada para los estudiosos de la Orden. En el capítulo “Fray Luis de Granada, traductor en la *Guía de pecadores*”, **Tomás Polvorosa López OP**, archivero del Real Monasterio de Santo Tomás de Ávila, traza una línea biográfica del Venerable Fr. Luis de Granada, recogiendo algunos documentos de su copiosa labor literaria y de su espiritualidad curtida en la oración, que demuestran su interés para traducir para el “cristiano lector”, lo que lleva a cabo con un acopio de citas bíblicas. El autor analiza la finalidad, parénética de la *Guía*, y las pautas de traducción del P. Granada, descubriendo la dignidad y nobleza de una experiencia literaria desconocida en Fr. Luis.

**Lázaro Sastre Varas OP**, de la Facultad de Teología “San Esteban” de Salamanca, en “La *Causa de los pobres*, de Domingo de Soto. Un ejercicio de autotraducción en busca del correcto sentido”, esclarece un hecho de gran interés en la historia y teoría de la traducción, como es el de la autotraducción. Tras la comisión presidida por el Cardenal Tavera en 1540 para establecer una serie de medidas destinadas a la atención de los mendicantes, Domingo de Soto, que había dado su conformidad a esas disposiciones, escribió este breve tratado ya que, a su modo de ver, no se había reflejado bien lo acordado. La ponencia indaga en el sentido del texto y en el ejercicio de autotraducción (latín-castellano) del teólogo dominico.

En el capítulo “Juan de Ortega (¿1480-1568?) (OP) y la autotraducción al italiano (1515) de su *Arte de la Aritmética y juntamente de Geometría* (1512)”, **Hugo Marquant**, de la Haute École Léonard de Vinci de Bruselas, hace una incursión de nuevo en el asunto de la autotraducción, pero desde una perspectiva diferente, la del traductor científico. Después de situar a Fray Juan de Ortega (OP) (¿1480-1568?) desde el punto de vista biobibliográfico, religioso y profesional, y de su aportación a las matemáticas generales y españolas, estudia más concretamente (*ad intra* y *ad extra*) la cuestión de saber si la versión italiana (1515) de su famoso manual de aritmética mercantil de 1512 podría calificarse de autotraducción.

En el capítulo titulado “*La doctrina sobre los indios* de Francisco de Vitoria en traducción de Ramón Hernández. Estudio lingüístico”, **María Delgado Alfaro** de la Universidad Rey Juan Carlos, analiza el comportamiento de la coherencia, la cohesión léxica y el vocabulario organizador del discurso en la traducción de la obra *Doctrina sobre los Indios* de Ramón Hernández, comparándolos con algunas muestras de la *Doctrina sobre los Indios* de su autor original, Francisco de Vitoria.

**David Pérez Blázquez**, de la Universidad de Alicante, con su trabajo “Dominicos en el Reino de Valencia: Una aproximación traductográfica”, documenta la labor lingüística y traductora de los dominicos en el reino de Valencia, desde su creación en 1238 por Jaime I hasta la abolición de sus fueros por Felipe V en 1707. La aproximación al objeto de su estudio se realiza desde un enfoque eminentemente descriptivista y traductográfico por medio de tres fases: 1) extracción y registro de datos y materiales, 2) análisis de biografías y traducciones, y 3) interpretación de los resultados. De este modo pretende dar respuesta a cuestiones como el tipo de traducción practicada por los frailes predicadores, la forma en que llevaron a cabo esa labor, factores contextuales y posibles paradigmas traductológicos. La suma y síntesis de estas consideraciones permite, por un lado, ponderar la importancia de la traducción dominica en la construcción de la cultura y del conocimiento allende estas coordenadas espacio-temporales, y por el otro, asignar a aquellos frailes lingüistas y traductores su merecido lugar en la Historia de la Traducción española.

En el capítulo “Los PP. Jaume Pontí y Domingo Treserra OP, traductores al catalán y al castellano del abate Du Voisin: Estudio traductográfico y traductológico”, **Pilar Martino Alba**, de la Universidad Rey Juan Carlos, parte de dos de los textos en francés que escribiera el abate Duvoisin, concretamente *Démonstration évangélique* (1775) y *L’Autorité des livres de Moïse, établie et défendue contre les incrédules* (1778), y analiza su contenido para comprobar si la obra escrita en catalán por el P. Jaume Pontí OP, *La Iglesia de Cristo desde Adam fins a nosaltres* (1832), que tradujera al castellano el P. Domingo Treserra OP, con el título *La Iglesia de Cristo desde Adán hasta el presente* (1870), es un texto original, un texto inspirado en el del abate Duvoisin o una traducción compilada.

**M.ª Cruz Alonso Sutil**, de la Universidad Rey Juan Carlos, autora del trabajo “Traducción e identidad en la obra de Fray Antonio Canals”, traza un perfil biobibliográfico de fray Antonio Canals (1352-1415/19), escritor dominico y traductor, discípulo de San Vicente Ferrer, y uno de los primeros escritores renacentistas de la literatura catalana. Canals fue el primero en distinguir entre lengua catalana y lengua valenciana, su carácter humanista le hizo buscar “razones naturales” en sintonía con la doctrina cristiana. La mayor parte de su actividad literaria se centró en las traducciones tales como la del *Libro llamado de Valerio Máximo*, con la que pretendió remover la conciencia de sus contemporáneos respecto a virtudes que él creía desaparecidas. La autora bucea en la personalidad científica y literaria del traductor, así como en su contribución traductológica y en su aportación a la lengua y literatura catalanas.

Dentro de la labor llevada a cabo por los dominicos españoles cabe destacar el papel jugado en el tribunal de la INQUISICIÓN, lo que constituye la siguiente parte del libro. **Pilar Blanco García**, de la Universidad Complutense de Madrid, en su trabajo titulado “Inquisición y traducción: Desde los orígenes del tribunal a Torquemada”, intenta poner de relieve, a partir de la historia, el nacimiento de la inquisición para luchar contra la herejía cátara o albigense y las acusaciones que se hicieron, no sólo a los dominicos en general, sino de manera especial a Domingo de Guzmán fundador de la orden de los Dominicos inquisidores, cuando aún no existía dicha institución. Sin conocer cuál fue su intervención en la lucha contra esta herejía, posteriormente tan cruel y deshumanizada, la autora demuestra que se han dicho muchas inexactitudes. El papa Gregorio IX creó en 1231 mediante la bula *Excommunicamus* la Inquisición pontificia o Inquisición papal. Siguiendo la evolución y la repercusión que ha tenido, pone de manifiesto: el papel de la traducción en la difusión de algunos documentos, las consecuencias que tuvo para España la “creación” de la inquisición en la época de los Reyes Católicos y en los siglos posteriores, y la actuación de Fr. Tomás de Torquemada.

Por su parte, **Agustí Boadas Llavat OFM**, de la Universidad Ramon Llull, con su trabajo “Nicolau Eimeric, un dominico antilulista”, incide en el caso de fray Nicolau Eimeric (1320-1399), dominico e inquisidor general de la Corona de Aragón, que dejó escritos apologéticos, exegéticos y polémicos, como el *Directorio de los inquisidores*, en cuyas páginas centra su acción contra el beato Ramon Llull y sus seguidores, los lulistas. Boadas intenta comprender su punto de vista a través de la historia, su vida y sus obras más importantes.

El impacto de la obra dominicana en otros países europeos y en África es también motivo de reflexión dentro del libro.

La presencia de los DOMINICOS EN PAÍSES BAJOS es tema de gran interés. **Lieve Behiels**, de la Universidad Católica de Lovaina, hace un análisis de esta realidad en su capítulo “Los dominicos españoles en los Países Bajos: Intercambios religiosos, culturales y políticos”. Destacando la presencia de algunos dominicos españoles en Flandes en el marco sobre todo de importantes funciones político-religiosas, y de diversos autores dominicos, originarios de los Países Bajos, que viajaron a España para formarse se concreta una realidad intercultural de gran intercambio cultural y espiritual. Siendo además Amberes un centro de imprenta de primer orden, sus prensas asistirían al alumbramiento de diferentes obras de autores dominicos de talla intelectual, así como de sus traducciones.

La recepción de los DOMINICOS EN CHEQUIA es el asunto sobre el que versa el trabajo de **Jana Králová**, de la Universidad Carolina de Praga. En su capítulo “Fray Bartolomé de las Casas en versión checa: textos y contextos”, la autora comenta el grado de conocimiento de la obra de fray Bartolomé de las Casas en este país y en la historia de la traducción checa de su obra, realizada a partir de la versión latina en 1954. Králová realiza un análisis del texto, así como de los contextos históricos y sociales en la época de la publicación de la traducción y esboza su incidencia en los trabajos posteriores.

Sobre los DOMINICOS EN FRANCIA trata el siguiente capítulo de **Françoise Wirth**, miembro de la Sociedad Francesa de Traductores (SFT). En “Jean-Vincent Scheil ou l'incroyable itinéraire d'un villageois mosellan”, la autora traza la vida de este fraile que nació en 1858 en Koenigsmacker, un pequeño pueblo del departamento francés de Moselle, que cuando Jean Scheil tiene 12 años y a raíz de la guerra franco-prusiana se transfiere de Francia a Alemania. En el transcurso de ese periodo, Scheil realizó numerosos viajes y se convirtió en un orientalista renombrado, famoso por su notable conocimiento de la escritura cuneiforme,

su traducción del Código de Hammurabi y otras numerosas inscripciones. Probablemente, su pertenencia a la Orden de los Predicadores hizo posible que se convirtiera en un asiriólogo altamente cualificado y un experto en lenguas antiguas tales como sumerio, acadio y elamita. Esa es también la razón por la que no fue nombrado profesor en el prestigioso Collège de France en 1905.

Sobre la labor de los DOMINICOS EN SENEGAL versa el siguiente capítulo, “Sesenta años de presencia de los Dominicos en Senegal: Historia e intercambio lingüístico”, de **Youssou Ndiaye**, de la Universidad de Valladolid. El objetivo de su trabajo es estudiar la presencia de los dominicos en este país de la costa oeste africana; su labor lingüística, fruto del contacto cultural y del intercambio con las poblaciones autóctonas; y ello a la luz de la documentación aportada por la biblioteca de la Iglesia Saint Dominique de Dakar consagrada a esta orden.

Cambiando de tema, e introduciéndonos ahora en el papel de la BIBLIA, **José Rafael Reyes González OP**, de la Universidad Pontificia de Salamanca, en su capítulo “Los estudios bíblicos en la Orden de Predicadores. El P. Marie-Joseph Lagrange OP y l'École biblique et archéologique française de Jerusalén (EBAF)”, aborda los orígenes, historia y actualidad de la escuela que brilla con luz propia, la EBAF. La Biblia, en cuanto Palabra de Dios, es pilar constitutivo del carisma de la predicación. Por ello, sin Palabra no hay Orden de Predicadores. Los 800 años de vida de esta orden están jalonados por personas e instituciones que giran alrededor de la Palabra de Dios. Entre estas instituciones merece ser destacada la que fundó el P. Lagrange en 1890 en el lugar donde la tradición cristiana coloca el martirio de San Esteban, que ha sido y es punto de referencia obligado en el estudio de la Palabra de Dios.

En el ámbito de la EDUCACIÓN, **Rufina Clara Revuelta Guerrero**, de la Universidad de Valladolid, con su capítulo “Los dominicos y la traducción. Su contribución a la educación durante la baja Edad Media y el Renacimiento”, destaca la importancia que tuvo el *estudio* en la Orden dominicana desde los primeros tiempos de su historia, como base de su incidencia en la fundación de escuelas y universidades. Desde el conocimiento que aporta la Historia de la Educación se facilita la comprensión del papel que jugaron las circunstancias socio-históricas que enmarcaron el tiempo de fundación de la Orden y sus dos primeros siglos de existencia. La autora resalta el valor que en dicho *estudio* tuvieron las obras traducidas, justificando el aprendizaje de lenguas (hebreo, latín, griego, árabe), como base de su vocación misionera.

**Elena Jiménez García**, de la Universidad de Valladolid, en “La enseñanza de lenguas en las universidades por dominicos españoles”, destaca el papel fundamental que la Orden dominica ha desempeñado en la historia de la educación española y en todos los niveles educativos. La autora realiza un breve recorrido por la historia, atendiendo concretamente a la enseñanza de las lenguas, como instrumento de comunicación y de formación, así como a las diferentes metodologías de enseñanza-aprendizaje.

Si la labor de traducción ha tenido gran importancia entre los predicadores a lo largo de los siglos, la llevada a cabo en nuestros días no es menos intensa y meritoria. Desde el punto de vista de LA PROFESIÓN DEL TRADUCTOR E INTÉRPRETE DOMINICO, **Sixto José Castro Rodríguez OP**, de la Universidad de Valladolid, autor de la contribución “La traducción y la interpretación para los Capítulos dentro de la Orden de Predicadores” disecciona las claves de este oficio desde la perspectiva de una orden religiosa y ofrece una visión real de la traducción y de la interpretación en el contexto de los capítulos generales de la Orden de Predicadores. En su trabajo el autor presta especial atención tanto a las normas existentes como a las situaciones cotidianas que se dan en el contexto de un Capítulo General.

Por lo que respecta a la ACTIVIDAD ARTÍSTICA DOMINICANA, entendida como forma también de traducción, siguiendo la clasificación de Roman Jakobson (1959) que estipulaba la labor intersemiótica como forma de mediación entre códigos de comunicación diferentes, se aborda en los siguientes capítulos el mensaje y aportación de técnicas como el cine, las coplas, el dibujo o la escultura.

**Ana María Mallo Lapuerta**, de la Universidad de Valladolid, nos muestra en “La comunicación audiovisual de los dominicos como ejercicio de traducción intersemiótica” el impacto que el séptimo arte tiene para el desarrollo de las labores de evangelización y didáctica dentro de la propia Orden. Sirviéndose de los materiales atesorados en la biblioteca dominicana de Caleruega (Burgos), la autora nos guía por las más importantes colecciones de documentales y obras de ficción audiovisual.

**Carmen Cuéllar Lázaro**, de la Universidad de Valladolid, nos muestra en “Los dominicos y el cine: El subtítulo de películas multilingües” la implicación de la traducción en mundos creativos como el del cine, etc. Su investigación se enmarca dentro de la traducción audiovisual, y acercándose a la Orden Dominicana realiza un estudio teórico-práctico de las principales características que definen el subtítulo de una película multilingüe. El análisis de las soluciones adoptadas por los traductores en el proceso de traducción pone en evidencia las dificultades que conlleva el trasvase de este tipo de textos audiovisuales para el traductor y el papel representado por la Orden en el séptimo arte.

A caballo entre la tradición literaria y la traducción musical, las Coplas de los Rosarios de la Aurora han merecido también el interés de la traducción intersemiótica. En el capítulo “La Orden de Predicadores y la tradición cultural de las Coplas de los Rosarios de la Aurora durante la modernidad”, su autor **Carlos Romero Mensaque**, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), presenta esta rica y numerosa literatura popular derivada del fenómeno de los rosarios públicos o de la aurora, que desde finales del siglo XVII viene siendo auspiciada por misioneros de la Orden de Predicadores y otras congregaciones, y supone una extraordinaria manifestación de la religiosidad popular dominicana. Las coplas de la aurora constituyen un patrimonio cultural donde se mezcla la teología culta con la popular, la catequesis misional y la devoción ingenua de los fieles. El autor establece una clasificación de estas coplas y un análisis histórico-literario-teológico de las más representativas de toda la geografía nacional española.

En el mundo de las artes los dominicos han sido grandes inspiradores de artistas y también grandes maestros que han utilizado esta vía como forma también de predicación. **Javier García-Luengo Manchado**, de la Universidad Isabel I, en su capítulo “La Orden de Santo Domingo como experiencia estética en el arte del siglo XX: Gregorio Prieto” nos presenta la obra de este pintor manchego de la Generación del 27 (Valdepeñas, Ciudad Real, 1897-1992), que tras contactar con los Dominicos de Oxford a principio de los años cuarenta del siglo XX, vivirá una importante experiencia estética y personal. Fruto de esa relación, surgirá una importante serie dibujística dedicada a aquellos frailes, así como una singular vinculación espiritual que Gregorio Prieto mantendría desde entonces con la Orden de Santo Domingo.

Los trabajos escritos concluyen con la experiencia de un artista dominico que desde el arte escultórico narra su vivencia espiritual, **Alfonso Salas González OP**, fraile escultor del Convento de Santo Domingo de Caleruega. En su contribución “Escultura desde la contemplación dominicana. Comentario de autor”, nos descubre la génesis de su obra y nos confiesa sus secretos de autor. Como ocurre en toda manifestación artística, la traducción se presenta con una cara muy distinta, y también algo más segura frente al otro, basando su



mensaje en la impresión que dejan formas y texturas a través de un lenguaje sin palabras, que atiende más a las emociones y al corazón.

Además de los referidos textos escritos, este libro se acompaña también de otros contenidos visuales y artísticos que, extraídos de los actos del Coloquio Internacional Dominicos 800 años. Labor intelectual, lingüística y cultural, celebrado en Caleruega, pretenden vencer las barreras de la discapacidad visual o auditiva y permitir así la accesibilidad del conocimiento. Nos referimos a la filmación de la gran mayoría de las ponencias presentadas en dicho coloquio; el video *Grande ante Dios y ante los hombres*, realizado por Visor Audiovisual; el audiovisual *Esculturas para tocar*, de fray Alfonso Salas, realizado por el Campus Universitario de Soria de la Universidad de Valladolid; y la reproducción íntegra del Libro de la exposición escultórica: *Salas*, editado por Martín de Retana. Obras todas que constituyen el homenaje a la labor de los Predicadores en la efeméride de su Octavo Centenario.

*Los editores:*

*Antonio Bueno García, David Pérez Blázquez y Elena Serrano Bertos*

